

Oración de los nuevos esposos (Tobías 8:4b-8)

Lectura del libro de Tobías

La noche de su boda Tobías se levantó y le dijo a Sara: “¡Levántate, hermana! Supliquemos al Señor, nuestro Dios, que tenga misericordia de nosotros y nos proteja”. Se levanto Sara y comenzaron a suplicar al Señor que los protegiera, diciendo: “Bendito seas, Dios de nuestros padres y bendito sea tu nombre por los siglos de los siglos. Tú creaste a Adan y le diste a Eva como ayuda y apoyo, y ambos procede todo el género humano. Tu dijiste: “No es bueno que el hombre este solo. Voy a hacer a alguien como el, para que lo ayude”.

“Ahora, Señor, si yo tomo por esposa a esta hermana mía, no es por satisfacer mis pasiones, sino por un fin honesto. Compadécete, Señor de ella y de mí y haz que los dos juntos vivamos felices hasta la vejez”.

Los dos dijeron “Amen, amen”.

Palabra de Dios